

Los exámenes de septiembre y las denuncias falsas

Por: **Miguel Lorente
Acosta | 22 de septiembre de 2013**

Septiembre es un mes de encuentros, de retornos, de volver a empezar proyectos o de retomar temas que la crecida del verano separó y llevó a orillas diferentes. Por eso **hay muchas personas que se citan en septiembre** para continuar o para iniciar algunos de esos nuevos proyectos, y otras que no pueden salir de este mes porque **forman parte de su escenario**.

Es algo que ocurre, por ejemplo, con los **estudiantes que no han aprobado las asignaturas durante el resto del año**, pero también con otras **muchas personas que tienen asignaturas pendientes en su vida**. Cada septiembre la apertura oficial del año judicial demuestra que **una de esas asignaturas pendientes de mucha gente es la Igualdad** y, como si se tratara de un **examen**, tenemos la oportunidad de poner en contraste algunas de las respuestas que dan estas personas a lo largo del curso, **con el resultado del problema que presenta el Fiscal General del Estado en la pizarra pública de la Memoria de la Fiscalía**.

Así, entre otras cosas, podemos comprobar **el nivel del conocimiento del posmachismo y deducir parte de su estrategia**. La cuestión que se plantea son las **denuncias falsas en violencia de género**, a lo que los **posmachistas y las posmachistas responden que suponen un 80% del total**

(aproximadamente), y la respuesta correcta dada por el Fiscal General en la Memoria de la Fiscalía es... **0.024%** Oooooohhh!!!! Han vuelto a suspender, y lo hacen con un “muy deficiente”.

Y no será porque no se lo trabajan, se pasan todo el año haciendo cálculos con sus fórmulas peculiares, pero al final la verdad de su falacia se demuestra en sus propios argumentos, en esa forma de concluir que **todo lo que no sean sentencias condenatorias son denuncias falsas**. Circunstancia que también pone de manifiesto su **desconocimiento de la violencia de género y de las mujeres que la sufren** al ignorar la situación psicológica de las víctimas, el peso del control social, y el impacto que las amenazas y presiones de los entornos tienen a la hora de retractarse o de retirar una denuncia. A ellos les da igual todo eso, **sólo les importa tener argumentos para cuestionar la realidad de la violencia de género**.

Lo cierto es que **estos chicos y chicas del posmachismo ni progresan ni hacen las cosas adecuadamente**, piensan que con alimentar sus argumentos entre ellos y tomar algún caso que encaje en sus planteamientos es suficiente, y que con ello **pueden cambiar la realidad que ni siquiera se atreven a mirar**. Una realidad que **han ignorado históricamente** (imagino que también habrán suspendido en Historia), y que sólo les ha preocupado cuando los cambios sociales y las leyes han cuestionado su posición de privilegio e impunidad.

El planteamiento es tan incoherente que **pretenden defender la “presunción de inocencia” de los hombres denunciados con la “presunción de culpabilidad” de las mujeres que denuncian**. Y curiosamente no lo cuestionan en ningún otro delito ni sobre ninguna otra denuncia, sólo las que

hacen las mujeres por violencia de género. Sin duda una **visión muy democrática y muy respetuosa con los Derechos Humanos y la Igualdad.**

Todo forma parte de su estrategia para mantener su estatus, sus **privilegios y su distancia frente a la asunción compartida e igualitaria de responsabilidades y derechos.** De hecho sólo hay que ver su **reacción** ante el dato recogido en la Memoria de la Fiscalía General del Estado, ese que sitúa las denuncias falsas en violencia de género en el **0.024% del total**, y las realmente comprobadas con sentencia condenatoria a las mujeres que las han interpuesto, en el **0'0045%.**

Lo primero que hacen es decir que es mentira porque según sus cálculos, esos que todo lo que no sea condena es falso, el porcentaje que a ellos les sale es diferente, después, como ven que por ahí no van muy lejos, **atacan a la Ley Integral y la ponen como causa de las denuncias falsas que,** curiosamente, la Memoria de la FGE dice que apenas existen. A continuación, como ven que tampoco es muy eficaz esa crítica, pasan a decir que **la Ley Integral sí, pero no para mujeres, que debe extenderse a toda la familia,** como si la violencia contra las mujeres fuera un problema de familia y no de cultura machista. Al final, como ven que se les desmoronan los argumentos empiezan **arecurrir a otros temas y a tomar otras derivadas,** entre las que no faltan las **separaciones, el llamado Síndrome de Alienación Parental (SAP) la custodia de los hijos e hijas, y la panacea de la “custodia compartida impuesta”,** como si todas las mujeres víctimas de la violencia de género estuvieran conviviendo, con hijos e hijas y con problemas en la custodia, o como si todas las mujeres que se separan y tienen problemas

en la forma de deshacer lo compartido y en la forma de mantener las relaciones con los hijos e hijas, fueran víctimas de violencia de género.

Sólo buscan desarrollar la estrategia de la confusión propia del posmachismo. Mezclarlo todo para que nada sea en sí mismo ni tenga el significado que la cultura le ha dado. La desorientación y la confusión conducen a la **distancia**, la distancia a la **pasividad**, la pasividad a **no posicionarse ni actuar** en contra de los elementos que facilitan la violencia de género que existe, y esa ausencia en la acción se traduce **en continuidad de la desigualdad, de sus valores y de sus consecuencias**, entre ellas la violencia.

Todo forma parte del precio que se debe pagar para que ellos mantengan sus privilegios. Para ellos es más importante el 0.024% de denuncias falsas que el hecho de que el 80% de las mujeres que sufren violencia no denuncien, les da igual que el 80% de las mujeres asesinadas nunca hayan denunciado tampoco, y que el 20% de las que al final denunciaron hayan sido asesinadas, **quizás porque no las creyeron del todo al pensar que se trataba de una denuncia falsa para quedarse con la “paga, la casa y los niños”.**

Podrán seguir con sus argumentos, críticas y ataques, como pueden comprobar **la sociedad cada vez es más conocedora de su mentira, y cada día es más consciente de la desigualdad y de la violencia que genera.** El año que viene, en septiembre, volverán a ser examinados, y me temo que sus calificaciones no variaran mucho.